

## BIBLIOGRAFÍA

### BÍBLICA

**Bartolomé, Juan José.** *Los orígenes de la fe y de la comunidad cristiana. «Y seréis mis testigos»* (Hch 1,8). Editorial CCS 2017, 145 pp., 12,5 x 19,5 cm.

El texto se divide en dos partes. La primera trata de las primeras comunidades formadas después de la resurrección de Jesús. La segunda se centra en la misión de Pablo y las comunidades fundadas en sus viajes apostólicos.

Después que Dios Padre resucitara a Jesús, los testigos de dicho acontecimiento rehacen la comunidad que se formó en la predicación del Reino, fundamentalmente en Galilea. Al grupo de Jesús se fueron uniendo otros creyentes que, al recibir el bautismo, se integraban a la fraternidad cristiana. Liderados por Pedro, el primer convencido de que el Señor había resucitado a Jesús, continúan la acción divina que se contrapuso a la humana de crucificar al enviado para salvar a la creación y a la humanidad. «Los primeros testigos hablaron de la resurrección como de un encuentro personal, que consideraban real, por más que superara su capacidad de contarlo con propiedad. Persistieron en narrarlo, aun cuando tuvieron que confesar sus reticencias, oposición incluso, a aceptarlo al principio» (16). Y el encuentro con el resucitado les implica en la misión de anunciarlo a todo el mundo; y sucede un cambio trascendental en su vida: ser salvo y salvar. Esta experiencia es afirmada en las confesiones de fe neotestamentarias y narradas en la tumba vacía, lugar de su anuncio, y en las apariciones donde se explica el hecho de la resurrección, la identidad del resucitado, las misiones a los discípulos y la continuidad de la fe que Jesús vive en la dimensión de Dios para los que no han tenido dicha experiencia. La resurrección, además, hace que la identidad de Jesús se reformule. Del hijo de María y José, pasa a confesarse Jesús con los títulos de Mesías, Señor e Hijo de Dios.

La fe en la resurrección como testimonio personal ante los creyentes se proclama con fórmulas diferentes. Podemos distinguir en el NT varias versiones distintas del cristianismo: la comunidad formada por Jesús en su vida histórica: la comunidad de los Doce; y después de la Resurrección, la comunidad de Jerusalén, en la que Pablo distingue a Pedro, Juan y Santiago, hermano del Señor; se consideran las columnas de dicha comunidad. Además se da cuenta de otros discípulos que llevan la vida de Jesús, siendo itinerantes en los pueblos de Palestina; proclaman la inminente venida de Jesús y la aplicación de la resurrección a todos los que se unan a él por el bautismo. Estamos en la década de los años treinta. En la década siguiente se observan cambios muy importantes en las comunidades cristianas al expandirse la fe por el Imperio. Entonces comenzaron a formarse dichas comunidades por hombres de toda raza y condición. Se rompen las fronteras que había establecido el judeocristianismo. El cristianismo comienza a ser urbano y universal.

En la tercera generación cristiana, a finales del siglo primero, las comunidades comienzan a sufrir la incomprensión y la persecución judía. Como testimonio de la época está la co-

*CARTHAGINENSIA, Vol. XXXV, N° 67, 2019 – 253-298. ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012*

munidad juánica, aunque las cartas, posteriores al Evangelio, muestran que han desaparecido las persecuciones y no evidencian las polémicas con la fe yawista.

La segunda parte se dedica por entero a la misión de Pablo. La experiencia en el viaje a Damasco cambia su vida y supone, al menos para él, la investidura apostólica. Descubre el encuentro con el Señor a los Gálatas (1,13-17), donde afirma su elección divina y su Evangelio, cuyo único contenido es Jesucristo. En la carta a los Filipenses (3,12-14) afirma que es seducido por Cristo, le ha llenado por completo su vida; es una especie de «víctima» del Resucitado. Las narraciones de Lucas en los Hechos sobre el encuentro de Pablo con el Señor camino de Damasco describen su conversión, conversión que se afianza en la comunidad de Damasco, que lo acoge, además del papel del Ananías que lo cura y lo bautiza. Más tarde, con Bernabé y una vez consultadas las columnas de la Iglesia en Jerusalén, comienza su predicación a los gentiles y la formación de comunidades que hacen presente la fe cristiana en el Imperio, las cuales, después, serían centros fundamentales de la expansión de la fe en el Mediterráneo. Al separarse Bernabé de Pablo por causa de Marcos, elige sucesivamente a Silvano, Timoteo, Tito, Epafrodito, Épafras, Tíquico, Lucas, etc. Pablo no va solo; siempre le acompaña alguien a quien forma y que colabora en la constitución de las nuevas comunidades: aunque «la fraternidad no es meta de la misión, sino su método» (126s). Pablo pasa la responsabilidad de la fe a elegidos cuando desaparecen los primeros discípulos testigos de la resurrección. Ello entraña dar testimonio de ella para mantener la fe y doctrina apostólica y sus consecuencias religiosas y éticas, alejando a los falsos apóstoles que desvían el contenido esencial de la muerte y resurrección de Jesús, que Pablo sustituye al papel salvador de la Ley. Quien recibe la herencia de la misión está obligado a preparar a otros para que la continúen con el plan salvador del Señor para toda su creación.

Francisco Martínez Fresneda

**Duff, Paul B.,** *Jesus Followers in the Roman Empire*. William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan 2017. 263 pp. 22,8 x 15,3 cm.

La difusión en el ámbito del imperio romano y de las ciudades helenísticas del mensaje de Jesús, obra de sus seguidores judíos y de Pablo de Tarso, procedentes del Judaísmo y de la tradición bíblica, es el tema de este ensayo del Prof. Duff, de la Universidad Georges Washington, en esta ciudad de los Estados Unidos de América. Organiza el libro en tres secciones, dedicadas al contexto cultural que se mueve entre el legado helenístico ampliamente difundido en Oriente medio, la religiosidad judía y el imperio de Roma, la *pax romana*, pero desde el poder absoluto (cf. pról., 1-12; cap. 1, pp. 13-38), es decir, la visión desde fuera del grupo de los seguidores judíos de Jesús; la segunda sección concentra la atención en el movimiento desde dentro, con su programa universal de salvación. La tercera sección es de resumen y balance, acomodación y resistencias a este movimiento y sus propuestas. “Setting de Stage” (pp. 13-108) describe el escenario en el que se sitúan tanto el movimiento de Jesús como su trasfondo: el imperio romano y sus coordenadas culturales, la oposición entre judaísmo y helenismo, pero también el influjo recíproco (como indica la traducción al griego de la Escritura (*Septuaginta*, pp. 13-39), no siempre con resultados pacíficos (cf. 22ss, los datos de las guerras macabeas, hasta la presencia de Roma, que domina Judea e impone su dominio y costumbres). Ese contexto es el que enmarca la historia de Jesús que desde la tradición judía (Ley y Profetas) innova también (cf. cap. 2, pp. 39-79) como atestiguan los evangelios sinópticos.

*CARTHAGINENSIA*, Vol. XXXV, N° 67, 2019 – 253-298. ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

El autor o los autores de estos testimonios y su valor histórico aparece en la valoración de los mismos: no sabemos quiénes son los autores, pero sí se sigue que son testigos oculares, que entre sí guardan una estrecha relación, incluido Juan, no son una biografía (p.42ss), transmiten la predicación de Jesús en tradiciones que se han estratificado con el progreso de la redacción (cf. pp. 50ss); nos da una certeza razonablemente segura de la actuación de Jesús, aunque las fechas exactas de su historia personal sean un poco vacilantes (muerte en el año 30, p. 62). No se duda del contexto judío de la actuación de Jesús, a la vez se amplía el horizonte como muestran los discípulos reunidos en su nombre y en la expansión fuera de Judea (cf. pp. 68ss, 72ss) hasta llegar a Antioquía y Asia Menor. La apertura a los paganos, descrita como un abandono de los ídolos para llegar al Dios verdadero (cap. 3, pp. 80-108), indica la amplitud de la propuesta y mensaje dirigido a los paganos en el contexto del politeísmo religioso y cultural, dos sistemas de creencia opuestos (cf. Hch 14,8-18) que resume en la p. 108 con claridad. El movimiento de los discípulo de Jesús y sus propuestas llega a la diversidad cultural y religiosa del imperio romano, cf. cap. 4 (pp. 111-137), ya no como una propuesta concebida desde el judaísmo exclusivo, sino en sentido universal, como indican los acontecimientos de Antioquía (Gál 2,11-14) y la apertura a las comunidades no judías (cf. p. 119s), los temerosos de Dios (p.122s) y la propuesta de Pablo al mundo pagano sobre el único y verdadero Dios, el que envió a su hijo, Jesús, que muere para salvarnos, para reconciliar a los ídólatras con Dios, que ya no se mueve por la “ira” contra ellos por obra de Jesús (cf. p. 125ss). Así, por su muerte y resurrección, que benefician a la humanidad, pueden ser todos hijos de Dios, no importa ser judío o griego (cf. 130-31s), para todos es el Espíritu de Dios.

El cap. 5 (pp. 138-169) indica otra consecuencia, lo que cuenta es no la relación patriarcal, jerárquica en detrimento de la mujer y de los hijos, según la tradición cultural, social, greco-romana. La predicación de Jesús desafía esa concepción como explica (pp. 141ss) y lo mismo en cuanto a la consideración del matrimonio (p. 144s;154ss) y el divorcio, que es contrario al designio de Dios; las mujeres están presentes en el movimiento de Jesús (p.147ss; 161ss) y en la posterior actividad evangelizadora (Pablo en Flp 4,2-3) aunque no tenemos certeza del alcance del papel de colaboradoras en la evangelización. Es también difícil saber quien es la Jezabel citada en Ap 2,20 (cf. p. 164ss) y su papel en la comunidad de Tiatira y más difícil saber si se refiere a ella la carta 2Jn (Kyria, la Señora). El movimiento de Jesús que empieza entre gente de nivel social bajo, o campesino, aceptó a los esclavos y a los de reputación dudosa (cf. cap. 6, pp. 170-192; en especial 181ss), pues se asentó pronto en el medio ambiente urbano, en el que abundaban según la división social más amplia en el mundo greco-romano. Las clases sociales incluían también a personas libres que vivían de su trabajo (caso de Corinto), por lo tanto tenían posibilidad de donar sus donativos. Los esclavos procedían de los prisioneros de las guerras, vendidos como esclavos; también entraron a formar parte de las comunidades cristianas, muchos esclavos domésticos (cf. p.185s) que podían convertirse en libertos (p.189ss).

La tercera sección de esta exposición de los seguidores de Jesús en el imperio romano comprende dos capítulos, que tratan de la unidad que alcanzan en Jesucristo (pp. 195-212), como parece deducirse de Rm 16,4-5 en donde se alude a Prisca y Aquila y a la iglesia que se reúne en su casa, seguramente con gentiles también, con su carácter cultural pero también como signo de pertenencia cristiana. Esta pertenencia cristiana ¿les permitía permanecer “incontaminados” en el mundo ambiente en el que se movían? El cap. 7 (pp. 213–239) trata de esta cercanía con las prácticas de culto, fiestas y demás costumbres (cf. 1Co 8-10) que no siempre podían ser evitadas como en el caso de las comidas, como en el caso de los matrimonios mixtos presentes en 1Co 7. El panorama es de una amplitud considerable y creo que está

bien tratado en su desarrollo, lo que permite darse una idea no sólo de los medios sociales y políticos de las comunidades cristianas primitivas, sino también del desenvolvimiento del mismo movimiento de Jesús. Es una lectura provechosa para todos.

Rafael Sanz Valdivieso

**Guijarro, Santiago.** *El cristianismo como forma de vida. Los primeros seguidores de Jesús en Ponto y Bitinia.* Ediciones Sígueme, Salamanca 2018, 189 pp., 13,5 x 21 cm.

El profesor salmantino S. Guijarro divide las primeras generaciones cristianas desde la perspectiva de su función o misión. La primera dura hasta la destrucción de Jerusalén y se puede llamar la generación apostólica. La siguiente, nominada subapostólica, llega hasta el año 110 y consolida la vigorosa expansión del cristianismo de la primera época; durante esta generación se compone la mayoría de los libros neotestamentarios, una vez pasada la expectativa de la segunda venida de Jesús y la aplicación de la resurrección a todos los bautizados. Sus consecuencias para la fe se evidencian en la tercera generación, regida no por misioneros, sino por pastores y maestros. Es una época nueva que también puede llamarse posapostólica. A lo largo de estas generaciones se manifiesta el arraigo del cristianismo en la sociedad de entonces, arraigo que se debe fundamentalmente a tres factores: el contacto como relación con cualquier manifestación de la vida personal y social; la permanencia de dicha relación y la consecuente transformación de la persona y de su entorno social y familiar. El autor utiliza la categoría *hábito* para explicar el proceso de transformación del cristianismo. Y se entiende como «un determinado sistema de disposiciones que se configura socialmente a través de la socialización, se refuerza con los relatos, ejemplos o modelos y se reafirma con la repetición» (17). Desde aquí se pasa del estilo de vida inserto en la cultura a otro muy diferente fundado en la vida de Jesús.

Esto lo aplica el profesor Guijarro a las comunidades sitas en la Provincia Romana de Ponto y Bitinia y por medio de dos escritos: la Primera Carta de Pedro y la Carta de Plinio al Emperador; las dos reflejan la situación de las comunidades cristianas de la segunda generación cristiana, aunque la carta del Gobernador se redacte después. Son importantes, además, porque hay un enfoque de la vida cristiana desde dentro —Carta de Pedro— y desde fuera de la fe y de la vida cristiana —Carta de Plinio. Las dos misivas nos enseñan cómo arraiga el cristianismo en esta Provincia en la generación subapostólica y los procesos que usan para que esta realidad se diera.

La Carta de Plinio al Emperador prueba una expansión del cristianismo muy considerable, hasta el punto que hace notar el vacío de fieles en los templos paganos. Aunque sea una afirmación exagerada, resalta la expansión del cristianismo en la Provincia. Indica, además, el carácter grupal de los cristianos, las deserciones y martirios que provoca, pero, sobre todo, trasluce su dimensión comunitaria, enraizada en la vida cultural: dos reuniones a la semana, una por la mañana, más breve, y otra por la tarde en la que se escucha la Palabra, se participa de la comida en común, se animan mutuamente reforzándose en el testimonio de vida que deben dar ante las persecuciones.

La Carta de Pedro, escrita seguramente por un grupo de discípulos suyos, o un grupo de cristianos que toma como propios elementos comunes de la tradición cristiana, como sucede con Pablo con las cartas a Efesios, Colosenses, Hebreos, 1-2 Timoteo y Tito. La situación que atraviesan los cristianos de esta Provincia es muy delicada, debido a los insultos, difamaciones, agresiones verbales y físicas, además de las amenazas de ser denunciados ante los

tribunales. La respuesta cristiana a estas adversidades, explicitadas por la Carta de Plinio, es asumir un estilo de vida totalmente diferente al que imprime la cultura del Imperio. Los cristianos deben ser santos, como el Señor, en todos sus comportamientos (1Pe 1,15). Deben alejarse de la malicia, la hipocresía, la envidia, la maledicencia, en definitiva, de toda actitud egoísta, que pueda interferir la relación con Dios y la relación bondadosa con los demás. Por consiguiente, la Carta no trata cuestiones doctrinales, sino de los comportamientos cristianos ante las incomprensiones y persecuciones sociales, una vez que han profesado la fe cuando son bautizados. Es así como la fe cristiana, fijada en sus principios en los escritos apostólicos, se va asentando en las dos generaciones siguientes por el compromiso de vida que lleva consigo el nuevo sentido que la fe graba en la existencia personal, familiar y social. La relación con Dios y la relación con los demás fija los parámetros de este nuevo estilo de vida.

Francisco Martínez Fresneda

**Karimundackal, Thomas**, *A Call to Commitment. An Exegetical and Theological Study of Deut 10,12–11,32*. Echter Verlag GmbH, Würzburg, 2017. 371 pp. 23,2 x 15,2 cm. (Forschung zur Bibel, 135).

El presente trabajo es la edición, abreviada y revisada, de la tesis de doctorado del autor, presentada en la Universidad de Innsbruck en el mes de octubre de 2016. El tema de la tesis es el libro del Deuteronomio, en concreto la sección de los caps. 10,12 – 11,32 que pertenece, según una división frecuente, al segundo discurso de Moisés (Dt 4,44 – 11,32) aunque lo que von Rad consideraba la descripción histórica de los sucesos del Sinaí (caps. 1-11) no da cuenta de los rasgos que comienzan en 5,1 “escucha, Israel, los mandatos y decretos”, que concluye en 11,32 “acatad todos los mandatos y decretos”. Ahí tiene su puesto la parénesis de Dt 6-11, de la que el autor de la tesis elige 10,12 – 11,32 la exhortación a la obediencia con el recuerdo de los dones divinos, de la intervención misericordiosa o de castigo, y las bendiciones que acompañan la ocupación de la tierra. Parénesis porque urge la obediencia y advierte sobre la transgresión (p. 13s). Ha elegido esta perícopa que considera unitaria dentro de la redacción de los caps. 5-11 de Dt, pero con la intención de concentrarse en la parénesis final de esa sección (p.15) y en los motivos que contiene tomados como clave hermenéutica para interpretar la teología del Dt. Así quiere proponer un análisis sincrónico para destacar la coherencia interna y el significado teológico dentro del conjunto entero del libro y del A.T., con reflejos actuales (p.16).

El desarrollo de la tesis comprende una aproximación y examen del texto (cap. 1, pp.18-67) de esta quinta parénesis del libro destacando la coherencia interna (p.25s), el contexto antecedente y consiguiente (p. 27ss y 34ss) con las fórmulas lingüísticas que señalan el inicio de la parénesis quinta. Desde este punto de vista propone una traducción literal del texto (cf. pp. 43–55) teniendo en cuenta las aportaciones de los textos de Qumram, del texto de los LXX, el significado teológico, concluyendo con la coherencia interna del texto hebreo, pues las aportaciones extra son adiciones, omisiones o cambios en la secuencia textual. La estructura y dinamismo del texto en el cap. 2 (pp. 68-99) muestra que el desarrollo del texto tiene presente el pasado y su enseñanza y el presente (*ahora*, v. 12) que es el punto de partida temporal para el futuro en la tierra prometida, en una especie de paralelismo espacio temporal que propone el valor parénético de la obediencia requerida a Israel y la exhortación a guardar los mandamientos (cf. p. 99).

*CARTHAGINENSIA*, Vol. XXXV, N° 67, 2019 – 253-298. ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

El cap. 3 propone un análisis e interpretación del texto (pp. 100-274) que es el núcleo de la tesis, con estos puntos: la necesidad de centrar la existencia del pueblo de Dios en Yhwh (Dt 10,12-13 p.101ss) subrayando la soberanía del Señor y la elección; exigencia de circuncidar el corazón (p.121ss) y no endurecer / erguir la cerviz (= erguir el cuello Dt 10,16) pues el Señor es el único Dios. De ahí la exigencia de amar al Señor y observar sus mandatos (Dt 11,1 pp. 151ss), de obediencia y prosperidad en la tierra que es el don de Yhwh (p.180ss; 202ss) y no caer en la apostasía, pues sería desconocer las grandes obras de Dios (cf. p.153ss y 213ss). La exigencia es amar al Señor, temerle, servirle, obedecerle, así Israel garantizará la responsabilidad coherente de su existencia (p.223ss: observa los mandamientos y posee la tierra, Dt 11,18-25) como respuesta al don de Dios. El capítulo 4 (pp. 275-333) presenta la síntesis de estos análisis y propone la perícopa examinada, la quinta parénesis, como el resumen de la primera parte (de Dt 1 – 10,11) y clave de la segunda (de Dt 12 -34); el texto examinado es la clave de la teología del Dt (cf. p. 289-329) centrada en el carácter único y excepcional de Yhwh como Dios único, justo, soberano, salvador (Dt 11,1-7: sólo Yhwh es camino de salvación en Egipto, en el desierto y hasta llegar al a tierra prometida), por eso hay que comprometerse decidida y seriamente con Él, la total confianza en el Señor (Dt 11,26-32) y la novedad respecto de los demás, como característica del pueblo elegido. Subraya bien el don de Yhwh que es la tierra, cumplimiento de una promesa pero también fundamento de la lealtad que exige el Señor (pp. 311-316).

La ley y la obediencia marcan esta existencia centrada en Dios y en sus mandamientos, justicia y culto como prueba de esa lealtad (pp. 319-329). La conclusión que ofrece en las pp. 330-333 creo que es adecuada y coherente con el desarrollo del estudio presentado: la elección de Israel como pueblo de Dios es el centro de la alianza personal y comunitaria, pues la relación establecida es exclusiva en cuanto a la lealtad y a la respuesta, al culto debido, al rechazo de otros dioses que rompen esa alianza y el compromiso del pueblo elegido, pero también a la necesidad de de la compasión y del respeto y cuidado hacia los demás, incluida la tierra (p.330s). La bibliografía comprende treinta y cinco páginas, lo que indica el cuidado por tener en cuenta el itinerario que el estudio y la interpretación del Deuteronomio han ofrecido a los estudiosos y dedicados a la Escritura. Es un excelente estudio.

Rafael Sanz Valdivieso

**Orlando, Luigi**, *Da Gerusalemme a Roma. Due poli di una ricerca incompiuta. In onore di P. Giuseppe Buonsanti*. Eucumenica Editrice, Bari 2018. 122 pp. + fotografías. 24 x 16,8 cm.

Este ensayo es un esquema de interpretación de los discursos de Pedro y Pablo en el libro de los Hch; está dedicado al P. Buonsanti, profesor de lenguas clásicas del autor de este libro; existía un proyecto conjunto, interrumpido por la prematura muerte del citado profesor: La difusión de la palabra de Dios desde Jerusalén hasta Roma; y la valoración que los Padres de la Iglesia y Escritores eclesiásticos hacen del imperio romano (p.13). El estudio de los Hch era la parte del prof. Orlando, y se concreta en los discursos de Esteban, Pedro y Pablo, con especial atención al discurso en el areópago de Atenas. En ellos se manifiestan la misión de Pedro y Pablo, los signos que confirmaban la autenticidad de esa misión (p.14), y lo completa con una rápida mirada a las cartas 1-2Tm y Tito como datos referidos a las iglesias y a su organización interna. Hch en los caps. 5-15 concentra la atención en los dos apóstoles, desde

la conversión de Saulo hasta la asamblea de Jerusalén y la posterior separación de Pablo y Bernabé. Los caps. del libro tratan de los discursos (pp.17-19) de Esteban, Pedro y Pablo, que resumen la historia de la salvación o la conversión de los ídolos al verdadero Dios y la parusía de Jesucristo. Los caps. siguientes desgranar ese esquema propuesto, dedicándose al discurso de Esteban el cap. 2 (pp. 21-24), al discurso de Pedro en Pentecostés (cap. 3, pp. 25-29) y a los discursos de Pablo el cap. 4 (pp. 31-58) con tres apartados, el más importante dedicado a la estructura del discurso de Hch 17,22-34 con sus división retórica (en p. 45, debería ser 17,22-23 el exordio). El esquema de los discursos de p. 59 presenta el cuadro paralelo de ambos, tal como están en el libro de Hch, pero el paralelismo no es del todo equilibrado porque falta la correspondencia del último de Pablo en Roma.

El cap. 5, trata de los discursos de Pablo cuando estaba prisionero en los caps. 22-24 de Hch que o bien presentan una defensa personal (Hch 22,25) ante el gobernador romano o ante el rey Agripa, e incluso en la evocación de su conversión y la defensa ante los judíos (Hch 22,1-21). El cap. sexto (pp. 65-68) propone los milagros en sentido paralelo entre ambos, cada uno desde su punto de vista, garantizar la comunión y el camino de la Palabra. La misión de Pedro y Pablo (cap. séptimo, pp.69-77) es la evangelización hasta llegar a Roma con los matices que cada uno de los dos presenta. En el cap. octavo (pp. 81-86) esquematiza la biografía y la prisión de Pablo como camino según el designio divino. Las cartas pastorales son el tema del cap. nono (pp. 87-94) dirigidas a los dos colaboradores, con las directivas y consejos de carácter práctico. Así concluye la presentación en esbozo del proyecto que se había proyectado y que no ha podido realizarse, como indicaba la misma investigación del homenajeado P. Buonsanti, con el ejemplo de Tertuliano y sus profundas raíces greco-romanas. Es un esquema, pero mantiene su interés al subrayar el paralelismo de ambos apóstoles en el itinerario descrito de Jerusalén a Roma.

Rafael Sanz Valdivieso

**Lortie, Christopher R.**, *Mighty to Save. A Literary and Historical Study of Habakkuk 3 and its Traditions*. EOS Editions, Sankt Ottilien, 2016. 277 pp. 21 x 14,8 cm. (Arbeiten zu Text und Sprache im Alten Testament, Band 99).

El libro de C. R. Lortie es la edición revisada y reducida de su disertación doctoral en la Facultad de Teología de la Universidad de Freiburg (Alemania). Trata del cap. 3 del libro del profeta Habacuc, considerada la oración del profeta o salmo de lamentación (p. 1 pero shigayon / shigyonôt no es del todo claro; aparece también en Sal 7,1 y aparece como oración de arrepentimiento en Vulgata y Targum, cf. p.76s; 79s) por la comunidad (p.80). El estudio se desarrolla teniendo en cuenta las interpretaciones antiguas y modernas (cf. cap. 1, pp. 2-12) que comparan Hab 3, con los paralelos del Antiguo Oriente y buscando el texto base, o el estilo litúrgico y la función del texto en sentido cáltico. El estudio trata del texto de Hab 3 desde el punto de vista sincrónico y diacrónico, que ha predominado hasta el presente, pero el autor propone en sus caps. 2 y 3 la consideración sincrónica; también expondrá el sentido de Hab 3 en el contexto del libro y de los Doce profetas, así como la recepción del mismo capítulo en las versiones griegas, latinas, targúm; el estudio finaliza con la interpretación teológica en la Biblia Hebrea. El cap. 2 (pp. 14-81) contiene un detallado análisis de Hab 3, desde el punto de vista sintáctico (cf. pp.26-57; 64-73), estructura (75s), crítica textual (pp.13-21) tratando de encontrar el texto original, la *Vorlage* original posible que las divergencias atestiguadas

*CARTHAGINENSIA*, Vol. XXXV, N° 67, 2019 – 253-298. ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

por las versiones permiten conocer en este texto del s. VI a.C., que aquí se trata desde el texto recibido de la BHQ (corregir la nota 37, de p. 23: *Biblia Hebraica Quinta*), sobre la base del Codex leningradensis B19a, texto idéntico al del Codex alexandrinus (cf. p. 23) y de las versiones antiguas (cf. pp. 24-25).

La estructura de la plegaria de Habacuc y el género son siempre difíciles de establecer (p. 76-81), pues la indicación inicial, que quizá con la del final hay que entender como un salmo o plegaria (*ʿfillá*) del profeta, que era cantado con acompañamiento de instrumentos de cuerda. La interpretación del texto del cap. 3 de Habacuc es lo que expone en el cap. 3 (pp. 82-144) con la indicación de la venida de Yhwh y la lucha que despliega “saliendo a favor de su pueblo”, para “librar a su ungido” (Hab 3,13 que se refiere al mismo pueblo y al rey) como en otras fórmulas proféticas en las que la intervención de Dios es también manifestación de su gloria (cf. Zac 9,14; Ez 10,4; p. 94,99). Es el capítulo más analítico y descriptivo del texto. (cf. p. 108, 112-113, 120ss). Al final dice que la narración de la derrota de los enemigos (batalla victoriosa de Yhwh) tiene un coloración mitológica, pero no por referencia a un mito concreto, y sí quizá a la dominación de Babilonia con el trasfondo escatológico del “día de Yhwh”, de juicio que se presenta como un invasor (cf. p. 128). El cap. 4 (pp. 145-175) sitúa el cap. 3 de Hab en el contexto del libro y de los Doce profetas, defendiendo la unidad del escrito en sus tres capítulos (1,1 y 3,1 referido siempre al profeta, a pesar del comentario aparecido en Qumram cf. p. 161s) como parte de una liturgia profética, aunque quizá no sea el profeta el autor de la forma final (cf. p. 158s) y tampoco el que sea una parte unitaria del conjunto de los Doce profetas (cf. p. 165s en la secuencia Nahum, Habacuc, Sofonías; otros con Joel que también habla del “día de Yhwh” y de su intervención).

El cap. 5 trata de las versiones antiguas del texto de Habacuc (texto griego de los LXX y referencia a los códices Barberini para Hab 3, p. 24-25; en la bibliografía se refiere a los estudios de Dogniez, Fabry, Fernández-Marcos, Good y Harper; versión latina y del Targum, cf. pp. 176-248). Al final, el cap. 6 (pp. 249-255) expone la teología de Hab 3: Dios es el que responde a las súplicas, es el Dios que viene, el que salva, presentado como un guerrero (Hab 3,8-15), que es digno de ser invocado, porque manifiesta su gloria actuando a favor de su pueblo (lo libera de los enemigos; exultaré en el Dios de mi salvación, cf. Hab 3,18). Hay un problema de teodicea (p. 253s), Yhwh actúa pero también calla, ha permitido el ataque de Babilonia y derrota a los enemigos, lo que da lugar a la esperanza, pues intervendrá a favor de su pueblo. Es una conclusión válida que quizá no deja claro del todo el tono escatológico del libro que propone a Yhwh interviniendo a favor del “justo que vive por la fe” (Hab 2,4) eco que llega al N.T. No es de fácil lectura, por los numerosos datos y versículos a comprobar, por la exposición técnica del tema, pero creo que sirve para aclarar la comprensión del escrito profético.

Rafael Sanz Valdivieso

**Seidl, Theodore**, *Jobs Monologue. Sprachwissenschaftliche Analysen zu Ijob 29-31*. EOS-Editions Sankt Ottilien., 2017. 158 pp. 21 x 14,8 cm. (Arbeiten zu Text und Sprache im Alten Testament, 101)

El libro de Job da mucho trabajo a los exegetas del A.T., dice el autor de este estudio dedicado a los caps. 29-32,40 que contienen el último discurso de Job antes de los discursos de Elihu; de hecho, al final de 31,40 cierra la sección diciendo “acaban los discursos de Job”. No

*CARTHAGINENSIA*, Vol. XXXV, N° 67, 2019 – 253-298. ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

sólo es, pues, un problema del “cuadro narrativo” del contenido o los problemas de contenido poético de los monólogos que concluyen los diálogos con los amigos, sino de comprensión y de interpretación de la lamentación de Job que deplora su estado, teniendo experiencia de su bienestar precedente.

Después de la introducción (pp. 9-11), donde presenta el estado actual de la investigación y el contenido del ensayo que ofrece sobre Job 29-31, presenta una estructura del texto en secciones breves, transcrito según el método gramatical de W. Richter (pp. 13-20) y una traducción al alemán (pp. 20-28), y una consideración de los aspectos textuales relevantes de esos capítulos, en la que se sirve de la BHS o de la propuesta de transcripción que el método Richter utiliza en sus estudios (a veces difícil de seguir), dando relieve a formas verbales, a la división de las frases, o a la interpretación de algunos lexemas en su tiempo verbal o formas estilísticas que destaca para una mejor comprensión del texto (cf. pp. 29-43), con algunas indicaciones crítico literarias, del contexto de la división interna en tres unidades o de la unidad del conjunto del monólogo en el que Job se lamenta, en primera persona, de la ausencia de Dios (29, 2) añorando la prosperidad del pasado (29,19) que contrasta con el cap. 28 de tono sapiencial. Defiende la unidad interna del conjunto (p.41).

Los caps. siguientes forman la segunda parte con tres capítulos, analizan la forma, el orden de palabras y su construcción, la frase y el texto en sí, de cada uno de los capítulos (29, pp. 45-69) destacando la función de los verbos, las frases que forman y la propiedad de los adjetivos o sustantivos del texto, así la clasificación de la frase, nominal, verbal, etc. A Job 30 dedica las pp. 71-98, con atención especial a las formas e intervalos de tiempo que los verbos indican (cf. p.89s). El cap. 3 de la segunda parte (pp. 99-141) trata de Job 31, con más detalle, pues este texto que ofrece la afirmación justificada de su inocencia, con un juramento (31,6-24.38-40) que resulta de gran interés desde el punto de vista del contenido, predomina el elemento nominal; por eso le dan un ritmo especial a los verbos de acción. Dedicar una gran atención a la función verbal en este capítulo, Job 31 y a la división interna (pp. 123ss), declaraciones y exposiciones marcan el desenvolvimiento del capítulo. El texto es de lectura complicada y difícil por la técnica analítica aplicada al texto, que a veces despista o lleva a confundir las abreviaturas. Una aportación altamente técnica y depurada de análisis bíblico.

Rafael Sanz Valdivieso

## PHILOSOPHICA

**León Florido, Francisco, 1277. *La condena de la filosofía. Edición del syllabus del obispo Tempier en la Universidad de París*, Guillermo Escolar Editor, Madrid, 2018, 126 páginas, 23 x 15 cms.**

Envuelta en la penumbra del tiempo exterior, tiempo líquido de epílogos, una tenue luz abisal aísla la pálida figura sobre el *scriptorium*, abstraída en su tarea, penetrando los ecos de la condena... Arde París! ... Siglos antes de que Zola incendiara aquella otra ciudad *temblosa y huidiza*, vislumbrada en un ensueño de Elena Granjean.

El incendio se propaga y la figura solitaria escruta las ascuas de la derruida eternidad del mundo, ahora cenizas frías de una verdad fracturada que testimonian la conmoción.

La historiografía del averroísmo latino es diáfana (R.-A. Gauthier). Tres meses de rectorado electo de Aubry de Reims y dos facciones en liza en la Escuela de Artes, *pars Alberici*

*CARTHAGINENSIA*, Vol. XXXV, N° 67, 2019 – 253-298. ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012